

La página viva

Luciano espía a la mosca

José de la Colina



Luciano de Samosata

La mosca no es el más pequeño de los animales voladores. Es mayor que los mosquitos, los cínifes y otros seres aun más diminutos, pero es menor que la abeja. No posee plumas como las aves sino que, como los saltamontes, las cigarras y las abejas, tiene alas membranosas y delicadas que a la luz del sol brillan como el plumaje del pavorreal. No vuela al modo de los murciélagos en un continuo remar, o en saltos, como los saltamontes, sino que traza una línea perfecta hacia el punto al que se dirige. Así como las flautas son más dulces que la trompeta y que los címbalos, la mosca en vuelo emite un cántico más melodioso que el de los cínifes, los mosquitos, las zumbantes abejas y las amenazadoras avispas. Su cabeza, de ojos prominentes como nacientes cuer-

nos, está muy delicadamente unida al cuello y es muy flexible en sus movimientos. Es de pecho robusto, y su abdomen se asemeja a una coraza de bandas y escamas doradas. No se defiende por la parte posterior, como la avispa y la abeja, sino con la boca y con la trompa, que tiene parecida a la de los elefantes y con la cual se alimenta adhiriéndose a nuestra piel, pues su extremo hace las veces de ventosa. Con ella nos pica y chupa la sangre como si fuese leche, mas sin causar gran dolor. La puedes ver caminando sobre cuatro de su seis patas y llevando algo comestible en las dos delanteras, con un gesto casi humano. Goza de larga vida y resiste todo el invierno sin comer, adhiriéndose con frecuencia a las techumbres. Respecto al celo, el amor y los emparejamientos, goza de gran libertad. El macho no monta rápidamente a la hembra como los gallos a las gallinas, sino que se mantiene largo rato sobre ella y, así unidos, vuelan en un coito aéreo.

Con la cabeza cortada, la mosca aún vive y vuela por un tiempo.

Añadiría yo mucho más, pero abrevio mi discurso para que nadie diga que hago de la mosca un elefante.

Luciano, *Obras*
(versión de Andrés Marceño sobre traducción de Andrés Espinosa Alarcón)

La retórica prosística, la carcajada franca y la afilada sonrisa lateral fueron los juguetes y las armas del sirio de expresión griega Luciano de Samosata (¿125-181 d.C.?, o ¿120-192 d.C.?), quien, dando conferencias, echando retos de *rétor*, viajando por Antioquía, Atenas, Rodas, Palestina, la Ga-

lia y el Ponto, regocijó a muchos y tal vez enfadó a otros tantos con su afilada y acaso graciosa lengua viperina y con una gran cantidad de libros en los que ejerció sobre cualquier asunto su verbal virtuosismo sofisticado e irónico, traduciendo lo feo a lo bello y viceversa, y riéndose de diosas y dioses y hasta de los muertos. El actor cómico Menipo, que fue su maestro desde esas otras páginas que son las tablas, nos dio el retrato expés del autor en sus últimos días: “He visto a Luciano. Envejecido, calvo, vestido con capotillo raído y desplegado al viento, es todo un mosaico de harapos y remiendos, pero, aun sin dientes y sin brío, no cesa de reírse de la gente, sobre todo de los filósofos, esos pedantes”.

Escritor y orador, Luciano produjo un torrente de palabras dichas o escritas. Su alegre aunque ácida escritura fluyó principalmente en seis géneros: el discurso, el diálogo, la sátira, la parodia, la noveleta y la epístola. (Admirable *epistolero*, donde ponía el ojo ponía la bala verbal). La mayoría de sus libros se disolvieron en otro torrente, el del tiempo. Hoy sólo se conservan ochenta de sus obras, de las que cincuenta y seis, la mayoría del género *diálogos*, han sido publicadas en el año 2002 por editorial Gredos con traducción fiel de Andrés Espinosa Alarcón. Un cineasta apasionado de la entomología, don Luis Buñuel, fue quien me recomendó leer la página en que Luciano “elogia” a la mosca humanizándola para horribilizarla (¡esas patas como manos, ese vuelo sin cabeza!) como en un anticipado y contrario reverso del muestrario de las criaturas que fray Luis de Granada ofreció en la primera parte de la *Introducción al símbolo de la fe*, según la cual leyó en el universo como en el Libro de Dios. **U**